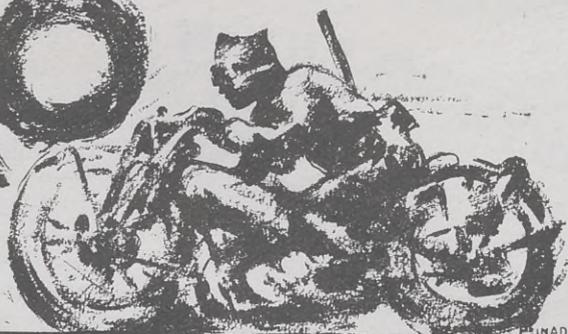




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 15 noviembre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 8

Hombres de acero, de habla distinta y pensamiento igual, luchan a nuestro lado como leones

Ellos son un altísimo ejemplo de valor disciplinado y consciente

Hijos monstruosos de diversas patrias y de más diversos padres, blancos y negros, llegaban a las orillas del Manzanares. Cuando ya olfateaban la carne proletaria de nuestras mujeres, cuando alargaban las manos criminales para verter un río de sangre de trabajadores, tropezaron contra una muralla de fuego alimentada sobre unos pechos de hombres de habla diversa...

Unos hombres que hablan poco. Unos hombres que se entienden bajo una sola consigna: AVANZAR. Unos hombres, ciudadanos del mundo que sufre, llegados con prisa, con ansia, deseosos hasta el delirio de hundir las armas "de su razón histórica" en el vientre monstruoso donde se engendran todas las penas del mundo trabajador.

Y entraron en fuego; y los verdugos a sueldo encontraron la muerte; y los generales idiotas empezaron a ver clara su próxima derrota... Y sobre los altozanos de la Casa de Campo se selló triunfalmente un lazo irrompible de solidaridad entre todos los hombres del mundo que trabaja.

¡¡ESOS HOMBRES SON LOS DE LA COLUMNA INTERNACIONAL!! Esa columna, ya gloriosa, sostiene a Madrid, sostiene a la España simbólica, hacia donde convergen todas las miradas de los que, en todo el mundo, esperan su redención.

¡¡Hermanos!! ¡¡Hermanos!! Todo el mundo será pronto patria de los trabajadores: nuestra España es tan vuestra como nuestra. Porque los dueños legítimos, los trabajadores en armas, os la brindan.



NUUESTRO BUZON



No mendigar, no rogar; luchar tan sólo valientemente. Nunca la lucha es mala cuando se lucha por la libertad y la justicia.—CARLOS LIEBKNECHT

Hacia días que no podía reprimir el sentimiento de vergüenza—por ser alemana—viendo material alemán, aviones alemanes, bombas alemanas, entregadas para ser empleadas contra el proletariado español. Mi pensamiento se dirige siempre a compensar de algún modo este hecho. Ayer pude mirar un poco serenamente, estar un poco alegre, porque supe que un fascista se había pasado a nosotros con un "Junker" cargado de bombas, porque se negaba a ametrallar la población indefensa como le mandaban, y se puso a nuestro lado. Que vengan, que vengan muchos, para que con sus propias armas les devolvamos mal por mal y venguemos la vida de cada proletario, destruída por ellos. Muchos años de mi vida los he dedicado a la lucha por la libertad, y como muchos camaradas alemanes, he perdido patria y familia y he encontrado en España una nueva patria. El 19 de julio la garra fascista extendía su sombra criminal sobre mi nueva patria; pero el proletariado español se levantaba en armas para defender su libertad y su derecho. Como soy enfermera titulada, me ofrecí para prestar mis servicios. Más de dos meses llevo en el frente de Madrid; cerca de tres semanas en el Batallón Motorizado de Ametralladoras. Y mi deseo es poder vivir el tiempo suficiente para seguir ayudando y ver la liberación de todo el proletariado mundial.

INGE COHN Y STARK
Enfermera de nuestro Batallón.

ALAS ROJAS...

La desesperación de los facciosos ante sus embestidas fracasadas sobre Madrid, se traduce en intentos de bombardeo sobre los indefensos paseantes de nuestras calles.

Ayer pudieron ver los ojos asombrados de los madrileños cómo nuestros aviadores vigilan, CÓMO SON SIEMPRE LOS MEJORES, cómo saben morir sin titubeo por librarnos de la metralla facciosa.

En dos tremendos combates cayeron DIEZ AVIONES enemigos... Nosotros perdimos cuatro. Militarmente, nuestro éxito es rotundo, y, aunque llorando a los caídos, sentimos la infinita alegría de saber que cada avión nuestro, antes de ser vencido, derriba tres contrarios, por lo menos.

A nuestros héroes del aire renovamos el testimonio de la admiración popular. ¡En cada corazón antifascista tienen un monumento los caídos!

Disciplina no es servilismo:
¡¡ES LA VICTORIA!!

El que haya quemado gasolina, en coche o en moto, en los últimos quince años, conoce a este compañero nuestro, que ostenta un título justísimo que nadie puede discutirle: es el rey de los alicates... El gran Mosteiro no precisa más herramienta para sus faenas. El corta, rasca, desatornilla, pule, araña, golpea, aprieta, afloja, sondea, busca y arregla todo con un par de alicates de su numerosa colección... Dejadle al lado un saco de brillantes y allí lo encontraréis; pero no dejéis unos alicates, por viejos que sean: al momento desaparecerán en uno de los insondables bolsones de su mono grasiento.



ESTE ES MADRID

Madrid fué la primera ciudad de España que aplastó rotundamente en su seno al fascismo interior; Madrid será también quien le aseste el golpe definitivo, no sólo para librarse de él, sino también para hacerle tambalearse por los campos y ciudades que aún esclaviza. Se lo está dando ya. De Madrid surgió en julio la chispa heroica que puso en conmoción a todos los pueblos de España invitándoles a seguir su ejemplo. No todos pudieron, pero Madrid sí. Madrid creó una moral de guerra: la de "No pasarán", y la mantuvo enérgicamente, firme, en los sectores de la Sierra por donde el enemigo quería abrirse camino hacia la capital de España; Madrid volvió a crear una nueva moral cuando el enemigo se acercó a sus puertas e intentó forzarla; con esta moral lo está abatiendo ya y lo abatirá definitivamente.

ESTE ES MADRID. Madrid, se ha venido diciendo, será la tumba del fascismo, y efectivamente, aquí será enterrado el enemigo. Los planes de Mola y de Franco quedaron desbaratados al acercarse a las primeras ca-

sas de los barrios extremos de la capital; los tanques italianos, servidos por individuos de la misma nacionalidad, comenzaron a perder eficacia y combatividad guerreras al entrar en contacto con los primeros madrileños; legionarios y regulares están sufriendo el más tremendo castigo de lo que ellos creían fácil victoria; los pilotos alemanes sobre los "Junkers" ametrallan a mujeres y niños para debilitar la formidable resistencia madrileña. Pero todo es inútil: Madrid ya no está en Madrid, está en sus trincheras. Allí están todos sus hombres, sus mujeres y sus niños. Toda una muralla humana de piedra y fuego. Allí mismo donde el enemigo sufre estos días el continuo castigo que le infligen nuestros heroicos defensores: a orillas del Manzanares, el madrileño Manzanares, que suplirá su falta de agua con sangre mora, sangre azul y sangre de traidores: toda la sangre podrida que el cuerpo español llevaba sobre sí, embarazando sus movimientos liberatorios y sus ansias de paz, de trabajo y de justicia.

DE UN ACTO HISTORICO

Con unos jefes que hablan así a sus hombres está justificado el viento de heroísmo que sopla por nuestros frentes:

"...El enemigo creía que iba a entrar en Madrid en caravana; pero ya está convencido de lo contrario. El combate ha durado cuatro días, y mis 600 hombres, con fusiles y unas cuantas máquinas, no han dejado avanzar a 6.000 fascistas, con tanques, cañones y ametralladoras, ni un solo metro. Los tanques han pasado por encima de nuestras trincheras, pero no hemos retrocedido. Sin embargo, nosotros les hemos hecho a ellos correr, destruyéndoles tanques y demostrándoles que, con disciplina y arrojo, les haremos correr cuantas veces queramos. Por prisioneros que hemos cogido, sabemos que en el sector donde combatimos los facciosos han sufrido más de 2.000 bajas. Nosotros hemos dejado en las trincheras cerca de 400 hombres; pero los 200 que quedan, unidos a otros combatientes destinados a mi Batallón, juramos ante el pueblo español que jamás pasará el fascismo y que cogemos las mejores armas que el enemigo tiene para con ellas vencerlo después. Así es el Batallón de "El Campesino"..."

Valentín González,
"el Campesino".

"...Madrid es de quien le defiende, de quienes estamos derrotando a sus puertas a las huestes de Franco y Mola. Tenemos plena confianza en el pueblo, y por eso venceremos. Esa confianza es lo que les ha faltado a los que han huído. Tened la seguridad todos de que por el sector donde yo opero el enemigo jamás cruzará el Manzanares. Son tres mil hombres con ametralladoras, bombas, fusiles y una valentía dispuestos a que jamás, jamás el enemigo pase. Salud, camaradas..."

Enrique Lister."

"...Ha habido en el mundo entero una nueva vacilación al tratar de la guerra civil de España; pero, a pesar de todo, el proletariado español, con la valiosa ayuda de la U. R. S. S., marchará adelante. No nos pararemos en vencer aquí, sino que seguiremos la victoria..."

Comandante Castro."

"...El problema de tomar Madrid es de sesenta mil hombres y de cuatro meses de lucha en las calles. El enemigo no los tiene; por lo tanto, jamás será de él Madrid. Bien puede Madrid reposar tranquilo. Nunca, nunca, será Madrid del fascismo. Mi columna ha dejado, en tres meses de lucha, 1.500 hombres..."

Teniente coronel Cavada."

"...Hay que ser disciplinados y respetar ciegamente a los jefes, porque tienen la

máxima responsabilidad. Respetemos el mando único, rodeándole de toda clase de garantías. Organización, instrucción, disciplina. Con esto y armas, la victoria es nuestra.

"Si el enemigo intenta entrar por donde estén mis fuerzas, sabe que tendrá que ir ganándolo árbol por árbol, habitación por habitación, casa por casa. Por el Manzanares no pasarán, y si la lucha fuera en el Tajo, allí quedarían para siempre. Después de la victoria demostraremos al pueblo que somos aptos para gobernar lo que conquistamos..."

Galán, jefe de las fuerzas
del sector Centro."

"...La Brigada Internacional, que lucha a las puertas de Madrid, significa solidaridad activa del proletariado oprimido por el fascismo. La Brigada Internacional peleará con vosotros hasta lo último, hasta la victoria, pensando en la liberación del pueblo italiano y de todos los pueblos del mundo. ¡Pueblo de Madrid! Todo el mundo nos contempla y espera nuestra victoria: aquí, sobre el fascismo español, y fuera de aquí, sobre el fascismo internacional..."

Nicoletti, de la Brigada
Internacional."

"...Nosotros, os lo aseguro, no entregaremos Madrid. No importa que ellos, en la prensa reaccionaria internacional, digan que han entrado. Es difícil que entren; es imposible, porque aquí está para impedirlo, con vosotros, vuestra Junta de Defensa, que ha demostrado su capacidad para infundir al pueblo ánimos de victoria. Vamos a vencer; vamos a escribir una página gloriosa en la Historia de España, demostrando que un pueblo en armas es invencible..."

Antonio Mitje."

"...Lo que han conseguido los moros, los legionarios y los requetés que se acercaban a Madrid ha sido hacer llegar al pueblo madrileño la conciencia de las horas que

se avecinaban: horas de combate y de lucha, de decisión y de energía. Ahora podemos asegurar que de la resistencia de hoy el pueblo madrileño pasará mañana al ataque, a la ofensiva sin tregua ni descanso, bajo la dirección competente y eficazísima de nuestra Junta de Defensa, en la que vemos hombres que han jurado, por encima de todo, servir los intereses del pueblo..."

Comandante Carlos."

"...En esta lucha nos lo jugamos todo. Si no damos la vida en la batalla y no nos disponemos a defender Madrid con toda nuestra energía y con todo heroísmo, la perderíamos vergonzosamente sin combatir..."

José Díaz."

Todo un intelectual y todo un hombre

Antonio Machado, un HOMBRE de letras, el más grande poeta español, en estas horas de peligro que desnudan el temple sincero de los sentimientos, ha escrito un artículo rotundo en "Ayuda", del cual es este párrafo:

"No faltará quien piense que las sombras de los yernos del Cid acompañan hoy a los ejércitos facciosos y les aconsejan hazañas tan lamentables como aquella del "roble de Corpes". No afirmaré yo tanto, porque no me gusta denigrar al adversario. Pero creo, con toda el alma, que la sombra de Rodrigo acompaña a nuestros heroicos milicianos y que en el Juicio de Dios, que hoy como entonces tiene lugar a orillas del Tajo, triunfarán otra vez los mejores. O habrá que faltarle al respeto a la misma divinidad."

¡Salud, poeta del pueblo, que cantas a su lado en sus horas de peligro! ¡Para ti quedará el cantarlo en horas de paz y de victoria!



NUESTRO BATALLON EN LOS FRENTES DE COMBATE

LOS DE ENLACE

Exigencias imperiosas de la lucha han hecho de nuestro Batallón una especie de cuerpo tentacular, que tiene repartidos sus hombres por todas las carreteras de España, de la España nuestra. Al servicio de los jefes de brigada, de comandantes diversos, de los centros oficiales: por todas partes van nuestros hombres, de día y de noche, entre la lluvia natural o la de la metralla... De tarde en tarde pasan por nuestra casa de Milicias y nos traen siempre, SIEMPRE, una certeza, una fe inquebrantable en la victoria definitiva. Sus informaciones espontáneas, reflejo del sentir de los hombres que luchan en cada sector de los frentes, son un material precioso que nos hace ver claras las cosas que otros ven turbias.

Vienen nuestros hombres desde la costa catalana o alicantina; desde los riscos serranos de Avila o Segovia; desde Somosierra, y desde los frentes cercanos, donde no hay camino, ni rastrojera, ni cañada, que no conozca las cubiertas de las motos de nuestro Batallón... Esas motos las llevan unos hombres que hace un mes no sabían montar, que desconocían lo que era un motor. ¿Cómo se realiza este prodigio increíble? Se realiza porque los hombres de nuestro Batallón son de acero, son conscientes, saben que están luchando y que no van de paseo. Estos hombres, duros y flexibles, que parece que van a caerse en las calles de Madrid, se agarran, se aferran al manillar y no titubean en llevar órdenes entre una lluvia de balas...

Es hora de hablar muy alto de nuestros motoristas incipientes; es hora de afirmar que no hay obstáculo insalvable para los hombres que luchan con una conciencia de clase. Y es hora de procurar que tengan un equipo completo de motoristas, para que no

se hielan, para que no se calen de lluvia, para que sus dedos no pierdan el sentido sobre las clavijas de mando... Hay cuero, hay telas embreadas, hay pieles de oveja y cordero. Hace falta que haya una voluntad inquebrantable que se ocupe de transformar todo esto en buena ropa interior y exterior para esos hombres, que son el sistema nervioso del Estado Mayor, de todos los comandantes.

Y cuando llegan, ateridos, a pedir unos guantes o unos calcetines secos, hay que dárselos, hay que hacerlos o hay que robarlos... Lo que no se puede hacer es negarseles con pretextos de tienda, con razones de impotencia y frases destempladas. Lo que hay en los almacenes de Madrid y en el nuestro es de ellos, y no de nadie otro. En Madrid lleva el mando una Junta de Defensa, que no negará nada a estos hombres; es cuestión de saberlo pedir y de saber encauzar la petición; es necesario saber ser unos tozudos de la suprema razón. Porque ella no es otra que atender, COMO A HIJOS PREDILECTOS, a los que luchan. Y nuestros motoristas luchan a diario por los caminos de la España leal.

Cuando no sea posible entregarles calcetines o guantes porque DE VERDAD no los haya, que se les entreguen los que tienen auxiliares, escribientes y demás personal que no anda cara al frío, a la lluvia y a las balas. Para estar en un despacho, para hacer números, no hacen falta pistolas, ni guantes, ni botas altas. En todo caso hacen mucha menos falta que por los caminos del frente.

Una demostración de cómo saben cumplir estos hombres lo es el cuerpo frío, electrocutado, de Francisco Mozo Mata. Encontró la muerte sobre su máquina, en la carretera, al tocarlo un cable de alta tensión roto por la metralla. Este heroísmo callado es tan alto como el otro, como el de la línea de fuego...

OTROS COMBATIENTES NUESTROS

Pero nuestro Batallón es un semillero de milicianos de las armas más diversas: infantes, ametralladores, carros blindados... De todo hay. Y todos están sobre las armas.

La compañía de Auxiliares, de la que ya hablamos otra vez, ha regresado al cuartel después de una lucidísima actuación en Cuatro Vientos y Casa de Campo. Allí ha sido herido nuestro magnífico teniente Gonzalo, el que nunca corre, el que siempre hace de su pistola, barrera para defender a los suyos, el que pone, con su cuerpo menudo un parapeto entre los facciosos y los nuestros. El alférez Nora, otro valiente a quien una bala hirió de cuidado en un sitio donde los cobardes no pueden ser heridos...

Dos o tres nubes empañan esta brillante actuación: algunos ánimos flaquearon, y eso será motivo de análisis dentro de nuestra casa, porque en ella nadie puede arrancarse los galones voluntariamente para disminuir (ilusoriamente) una responsabilidad. Esa ignorancia y cobardía no pueden vivir entre nosotros porque manchan nuestro nombre. Tampoco pueden inventarse lesiones inexistentes o tan leves que no deban sentir las los que están dispuestos a morir. Al lado de estos dos o tres lamentables casos tenemos al desarrapado "Chato", al "hartito de granujas", que se ocupaba en plena retirada, con el enemigo a trescientos metros, de arrear a una cerda y sus ocho hijos, camino de nuestra Intendencia. Entre todos los Regulares y todo el Tercio no han podido quebrar su temple y su constante regocijo. Así son nuestros hombres, y las excepciones sabremos eliminarlas.

¿Y los blindados? Después de la brillante actuación ya descrita en el número an-

terior, otra vez entraron en fuego, haciendo una matanza grande entre los facciosos. Pero no ha sido gratuitamente, porque los triunfos cuestan algo casi siempre, y nuestros bravos han regresado casi todos heridos, y algunos de cierta gravedad. Aquí están entre nosotros, como testimonio de que sus carros de combate han estado en la primera línea siempre, donde los alcanzaron bombas y morteros enemigos.

¡¡Salud a nuestros héroes!! ¡¡Salud a todos los que tan alta han puesto la bandera de nuestro Batallón!!

A. MENENDEZ

Los delegados de nuestro Batallón en Rusia

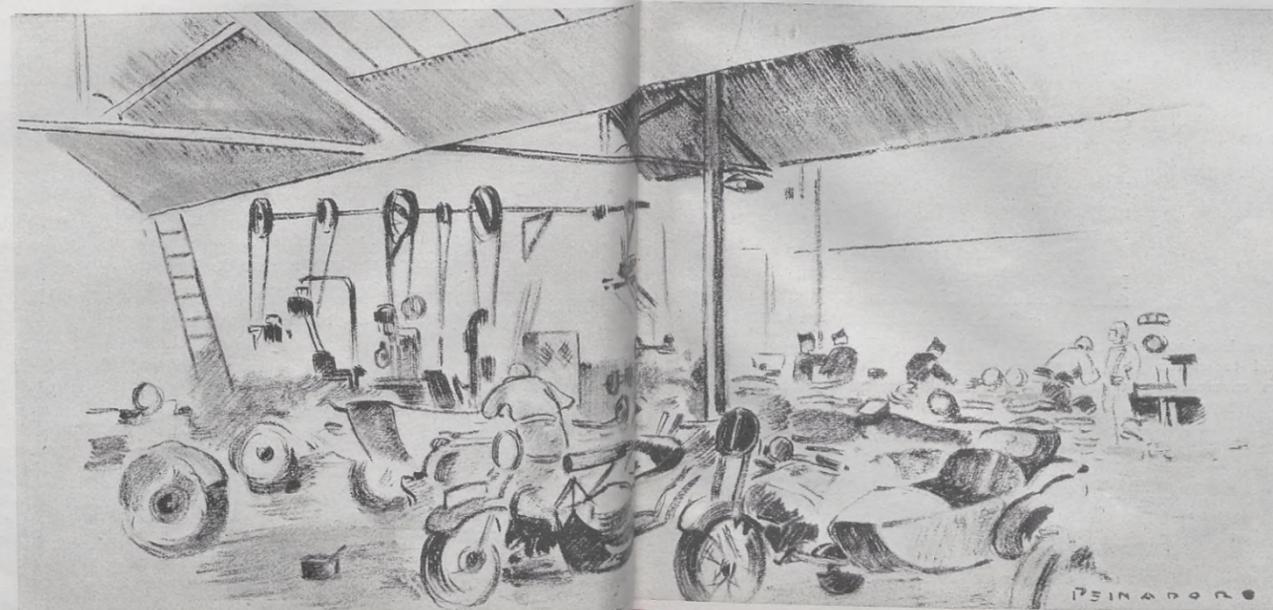
"Mundo Obrero" publica las siguientes manifestaciones de nuestro camarada Emiliano Pascual, nombrado por la fracción de la C. N. T. de nuestro Batallón para integrar la representación en Rusia:

"Es tan profunda mi emoción por el recibimiento que se nos ha tributado, que me es difícil expresarlo con palabras. Del desfile en la Plaza Roja me han gustado mucho las brigadas motorizadas, y he quedado entusiasmado también del desfile de los obreros armados. Si este pueblo estuviera oprimido, como dicen los calumniadores, los obreros armados que han desfilado hoy ante nosotros podrían acabar con la opresión. Es magnífica la penetración del Ejército con el pueblo. Expreso mi agradecimiento al gran pueblo ruso, con quien estoy completamente identificado por su obra de socialismo."

Estas palabras encierran una verdad de tal clase, de tal base, que su sola enunciación en el pensamiento de los imperialistas, los empuja hacia una guerra tremenda, en la que habrán de perderlo todo.

**Disciplina no es servilismo:
¡¡Es la victoria!!**

En los talleres de reparaciones de nuestro Batallón se trabaja concienzudamente, sin descanso ni jornada fija. Cada cual trata de superarse constantemente. Muchas veces se han empalmado las jornadas sin haber dormido... Así se lucha en la retaguardia!!



UNA ALOCUCION HISTORICA

"Milicianos y soldados: Las fuerzas del enemigo, con todos sus elementos, están atacando Madrid. Espero de todos vosotros que no retrocedáis un paso, pues de mí sólo recibiréis orden de avanzar.

Os felicito por la brillante actuación de hoy.

Vuestro General, MIAJA."

¡¡Todas las demás órdenes son de traidores!!

SOLIDARIDAD

Ahora que la lucha internacional contra el fascismo, desarrollada en nuestro suelo, llega al momento decisivo, queremos señalar cuál de los dos bandos cuenta con una mejor solidaridad.

Los fascistas no cuentan con ninguna solidaridad; confunden ésta con un préstamo que Italia, Alemania y Portugal les hace para sacarles un interés que ellos jamás podrán pagar: el de seguirles en las aventuras bélicas y transformar España en un campo de operaciones para una futura guerra mundial. Solidaridad es, ante todo, ayuda desinteresada, y esto es sólo patrimonio nuestro, de los que, a falta de una religión divina, hacemos de la unión de los hombres una religión humana.

¿Se tiene alguna noticia de manifestación de simpatía, a favor de los fascistas españoles, en alguna parte? ¿De colectas para allegarles fondos? ¿De recoger viveres? ¿De algo que demuestre la simpatía, auténticamente popular, por ellos? ¡¡NINGUNA!! SOLO SE SABE QUE UN GRUPO DE HOMBRES QUE COMPONEN LOS GOBIERNOS FASCISTAS, FRIA Y COMERCIALMENTE, LES ENVIAN ARMAMENTOS, ANTE LA PROTESTA SORDA DE SUS MISMOS PUEBLOS.

¿Qué hombre combate en sus filas por solidaridad? ¿LO HACE EL AFRICANO, QUE SERA PAGADO CON EL SAQUEO, O ESE PRODUCTO DE LA

HEZ SOCIAL QUE ES EL LEGIONARIO? ¿Qué extranjero lucha por solidaridad con ellos? Suponemos que no serán los aventureros aviadores, con CUEN RESETAS diarias de sueldo. Toda la ayuda que ellos tienen es un comercio, nunca una solidaridad.

SOLIDARIDAD es la que recibimos nosotros del pueblo mejicano, unido estrechamente a su Gobierno. SOLIDARIDAD es la de todos esos pueblos donde se reúnen inmensas masas, a diario, para recaudar millones de pesetas con que ayudar a nuestra causa. Colectas en que no falta la entrega de humildes joyas de amaos recuerdos familiares. SOLIDARIDAD es ese viento caliente, desprendido del corazón de los hombres de toda la Tierra, que nos llega, para estimularnos, en estos instantes decisivos.

SOLIDARIDAD es la del pueblo ruso, con sus ciento setenta millones de habitantes, y que, desde el más sencillo hasta el más representativo, vibra por nosotros, con tal fuerza, que la inmensa distancia que nos separa la sentimos tan acortada, que nos parece oír el ritmo de su corazón a nuestro lado.

SOLIDARIDAD es la de los hombres de la COLUMNA INTERNACIONAL, que se citan en nuestra contraportada, y que, cuando regresen a sus hogares, llevarán como botín, en las mochilas de sus generosos corazones, la alegría de la victoria.

Disciplina no es servilismo: ¡¡ES LA VICTORIA!!

Sin disciplina no vale nada el coraje de la primera línea.

Con disciplina, Madrid será verdaderamente la tumba de nuestros enemigos, que ya han sembrado de cadáveres moros las cercanías de la capital.

Compañeros que defendéis Madrid: Disciplina no es una palabra más. Significa ahora la vida de vuestros hijos y vuestra propia vida. Significa impedir el saqueo y el horror. Significa, sobre todo, que no perdemos nuestras magníficas conquistas.

Disciplina de hierro en la defensa de Madrid. Disciplina acerada en el ataque. Ahora más que nunca, con más profundos motivos que nunca.

El indisciplinado—por cobardía, por inconsecuencia—no es un compañero que flaquea: ES UN DESERTOR, Y COMO TAL HAY QUE SANCIONARLE.

PARA «EL CAMPESINO» Y SUS HÉROES

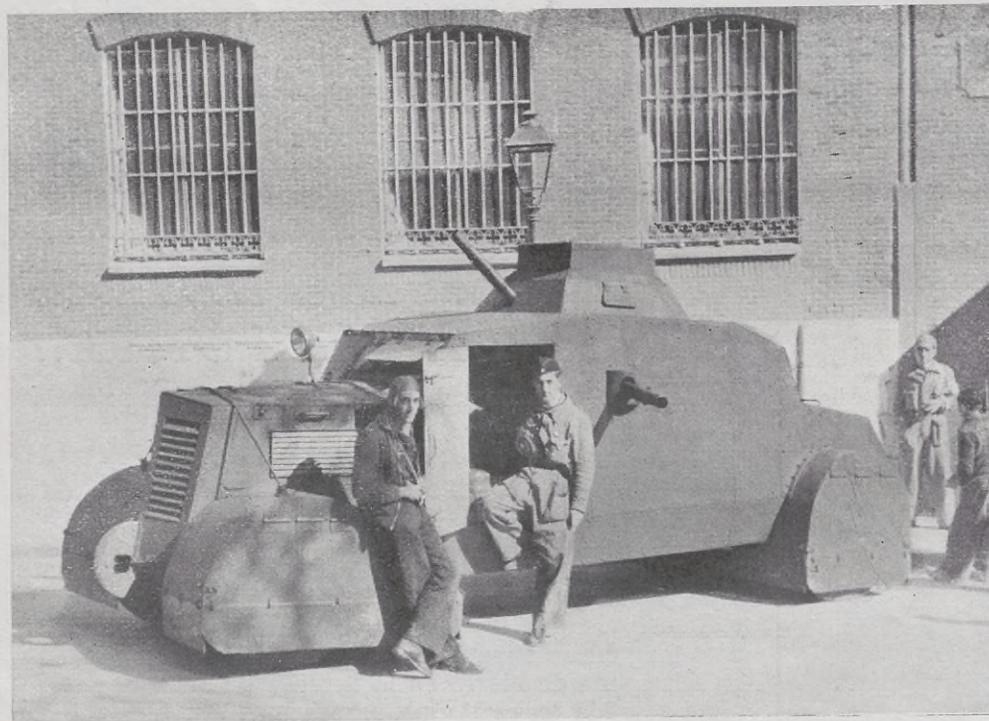
Os saludamos, valientes milicianos, hombres de acero, héroes queridos del pueblo madrileño y de todo el mundo antifascista. Hemos comentado en una asamblea el valor sobrehumano de vuestras últimas acciones; hemos hecho promesa de parecernos a vosotros, a los que vivís y a los que cayeron...

Sentimos un orgullo crispador al sabernos combatiendo cerca de quienes no conocen el miedo, de quienes son espanto de moros y fascistas. Sabemos que estáis cerca, y cuando vuelan las balas enemigas sobre nosotros, recordamos vuestro proceder. El nombre de "El Campesino" es como banderín ideal sobre nuestras máquinas y en lo alto de nuestros fusiles.

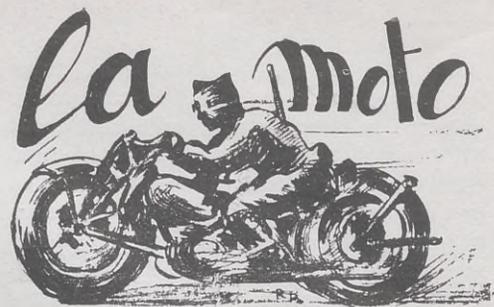
También en nuestro Batallón tenemos héroes y numerosas citaciones, que nos llegan de orgullo; pero lo vuestro, lo que habéis sabido demostrar en el momento más trágico de esta negra lucha, está por encima de toda ponderación: habéis conseguido, para vosotros solos, una página de oro del nuevo libro de la Historia de España.

¡¡SALUD, "CAMPESINO", JEFE IDEAL DEL EJERCITO DEL PUEBLO!!... Que tu vida preciosa salga indemne de la terrible lucha, para que puedas llegar adonde tu gran merecimiento ha de llevarte.

Rogamos al gran organizador de "columnas fantasmas", al ex general Mola, que espere sentado a su "5.ª columna", si es que tiene valor suficiente de no echar a correr, que pronto tendrá que hacerlo.



Nuestro Batallón tiene dos tanques blindados como éste. Ya actuaron tres veces con heroísmo grande, que ha merecido las más calurosas felicitaciones. Hoy están heridos casi todos los que tripulaban estos carros de hierro, que hicieron en el enemigo una espantosa carnicería. El Comandante Mariano aparece a la puerta de uno, satisfecho de su obra, y acompañado por uno de los heroicos tripulantes.



EL EMBRAGUE

por Laureano González.

(Continuación)

Existen varios tipos de embrague, si bien todos se concretan a esto:

1.º Una parte giratoria, adherida al eje del motor.

2.º Una parte giratoria, adherida a la transmisión; y

3.º Un muelle que pone en contacto o separa las dos partes, a voluntad del conductor, por medio de la manobra de la manecilla o pedal del embrague.

Los tipos más corrientes son: de cono, en el cual, al desembragar, el cono macho sale del cono hembra de delante a atrás, y el entrenamiento se paraliza; de cono inverso: el género es el mismo, pero el cono cambia de situación; al desembragar se hunde en el cono hembra, de atrás adelante. En estos dos casos, el cono macho está recubierto de cuero, sujeto por remaches, lo que le permite más suavidad y progresividad.

De platillo único, en el que no hay cono, y las partes giratorias son planas. La que es solidaria del motor se ve, frecuentemente, duplicada por otra colocada al otro lado del platillo, solidaria de la transmisión, siendo así aprisionada en el momento del embrague. Este dispositivo evita el patinaje.

Y, por último, de discos múltiples: una caja sujeta al eje motor, que lleva en su interior una serie de discos metálicos, sostenidos por dientes trazados en su periferia, y que se adentran en unas estrías practicadas en la caja. Entre cada uno de estos discos se intercala otro, cuyo conjunto forma una segunda serie, unida siempre por medio de dientes y estrías, si bien de forma diferente a la transmisión.

Se comprende que, al ser desentrenados por el motor los primeros discos, los segundos arrastran la transmisión al ser aprisionados unos contra otros por medio de un muelle; esto es el embrague. Al desunirse unos de otros por la acción del pedal o la manecilla del embrague, ya no son arrastrados los segundos; esto es el desembrague.

El embrague de discos de acero es el de duración más prolongada; los discos, ya sean de corcho, ya de ferodo, van alojados en un plato con engranaje circular en el exterior; el embrague va intercalado entre el motor y el cambio de velocidades, y recibe la fuerza del motor por medio de una cadena o por piñones. Si el embrague es de discos de acero, puede ir constantemente bañado en aceite, siendo su duración mucho más larga y pudiendo ir a medio embrague tanto tiempo como se quiera.

Los materiales no metálicos empleados para la superficie de fricción son: cuero, ferodo y corcho. Cuando se emplea el corcho, se embute en orificios convenientemente practicados en la superficie metálica, y los tacos de corcho sobresaldrán de cada lado aproximadamente un milímetro.

(Continuará.)

No más latigazos al pueblo

Una radio facciosa, acostumbrada a lanzar mentiras e infamias contra el pueblo y sus bravos luchadores, ha dicho, en una de sus repugnantes emisiones, las siguientes palabras: "¿Quién habla de honor a los que tienen las espaldas selladas a latigazos?" Exacto. Así es, para vergüenza e ignominia de una casta cuya única razón ha sido siempre las bayonetas. La mayoría de los españoles tienen la espalda—y algo más—señalada por los bárbaros procedimientos de la reacción. Porque tenían honor, dignidad y conciencia, fueron apaleados millares de españoles, sin más motivo que la fe en un ideal vivísimo de redención humana. Todo el bárbaro aparato represivo del bienio negro lo soportó sobre sus hombros la clase trabajadora. Sobre ésta descargó su rabia y su impotencia el señoritismo degenerado e incapaz, presidido por Gil Robles y demás agentes vaticanistas. En la memoria y en la carne de muchos están las horrendas torturas de las Comisaría de Madrid, cuando el movimiento revolucionario de octubre; los procedimientos inquisitoriales, puestos en juego en los cuarteles y en las cárceles de Asturias, donde a algunos se les hizo algo más cruel, más inhumano que quitarles la vida: se les imposibilitó físicamente para continuar siendo hombres. Esto, Montjuich, la ley de Fugas, los asesinos del Sindicato Libre, no lo olvidan, ni lo olvidarán, los trabajadores, como no olvidarán tampoco a sus verdugos, que hoy pretenden—en algunos sitios ya lo han hecho—repetir impunemente las mismas hazañas. Por eso luchan, por eso luchamos: porque tenemos las espaldas selladas por los latigazos. Esta es nuestra gran verdad histórica—entre las muchísimas que tenemos—, para justificar ante el mundo y ante la Historia misma el vigoroso movimiento de todo un pueblo esclavizado que lucha por su liberación.

¿Qué honor puede tener el militar que en la hora solemne faltó a su juramento? ¿Y el cura que, olvidándose de su misión de paz en la tierra, transformó el rosario en látigo? ¿Y el cacique, que dejaba pudrir la cosecha para que los campesinos murieran de hambre? NINGUNO. El honor, la dignidad y la verdad nos pertenecen, únicamente, a nosotros; a nosotros, que luchamos con toda la fuerza de nuestro dolor, no por venganza, sino para lavar la afrenta que un régimen de opresión marcó en nuestra frente durante siglos. El pueblo, el pueblo auténtico, que hoy derrama su sangre en las mismas puertas de Madrid, tiene emplazados a sus verdugos para el juicio civil más grande de nuestra Historia, y para aniquilarlos definitivamente.

ANTONIO COLL, héroe muerto ayer y cuyas hazañas ya parecen cosa de novela, debería estar retratado en este sitio... No tenemos su fotografía, y le dedicamos este lugar en blanco como testimonio de admiración inmensa. Su efigie noble y fuerte no está aquí; pero su recuerdo está en los corazones de todos los españoles, de todos los antifascistas del mundo. En una hora, en su gran hora, demostró al mundo que aun viven hombres capaces de renovar las más heroicas gestas, hombres que cantarán los poetas y cuyo apellido vivirá eternamente.

¡El héroe de los tanques nadie lo olvidará en los siglos venideros!!

CONSIGNAS

Madrid es ya, por el valor de sus hombres, el Verdún del antifascismo mundial.

★

Miliciano: Tira sobre seguro; no desperdices tus balas en esta lucha, que aun será larga y dura; procura que cada una de ellas pueda llegar al corazón de un faccioso.

★

Miliciano: Piensa que tienes el puesto de honor ante los millones de víctimas del fascismo. Procura ser digno de él.

★

Ha llegado la hora mala para "estrategas" militares del Vaticano y demás secuaces. En estos momentos la victoria no será conseguida solamente con mirar planos, sino poniendo además sobre el tapete lo que nos caracteriza como machos.

★

Cuando alguien que no tiene responsabilidad de mando te diga que hay que retroceder, pégale un tiro.

Las huidas ya no pueden justificarse. La retirada no tiene que ver nada con la huida. Cuando un miliciano vuelva la espalda para correr, córtale la carrera para siempre.

★

LOS TANQUES FASCISTAS, CON UN POCO DE SERENIDAD Y DE VALOR, DEBEN SER TRATADOS COMO LO HIZO EL GLORIOSO ANTONIO COLL.



JUAN BELTRAN

¿Cómo se nos habrá olvidado? Hace varios números (desde los combates de Oñas) hemos debido citar el nombre de este gran compañero, modelo de milicianos, valeroso hasta el desprecio de la vida, consecuente y eficaz como pocos.

En los cruentos combates de Oñas evacuó, en un día, CINCUENTA Y CUATRO heridos... En días sucesivos hizo tal faena, que llegó a ser solicitado por todas partes. Es el camillero universal. Allí donde no llega ninguna ambulancia, más allá de las avanzadillas, allí está nuestro Beltrán, con una impavidez y una sonrisa ejemplares. ¿Quién no conoce nuestra motocamilla y a quien la guía?

Para este heroico miliciano camillero no hay propios ni extraños: todos los heridos son "suyos"... y por ellos va donde sea preciso, donde muchos valientes dudarian llegar.

Esta clase de hombres es la que necesitamos.



Este será su fin.

¡¡MORIRAN CORRIENDO!!

LOS GENERALAZOS ANALFABETOS, BORRACHINES Y TRAIADORES, MORIRAN CORRIENDO

Los obispazos, deanes, canónigos y demás tíos grasientos con faldas negras, morirán corriendo.

Los marroquíes, traidores a su patria y ansiosos de botín, morirán corriendo.

Los hijos de San Luis, San Ignacio, Santa Rita y demás santos menores, los requetés, puercos y crueles, hartos ya de sangre de trabajadores, morirán corriendo.

La escoria humana, refugiada en el Tercio Extranjero, suma de todos los vicios, degeneraciones y maldades, morirán corriendo.



Todos han de trotar, a velocidad cada día mayor, ante las bayonetas de los trabajadores españoles y de los que han venido de toda Europa para ayudarnos. Si algún «caproni» de Mussolini o de Hitler se arriesga a combatir en la tierra, también morirá corriendo.

Esta loca carrera de la muerte será el final del fascismo español, y el más grande golpe en la infernal cabezota del internacional, cuya agonía está cercana.